

Músicos latinoamericanos recuerdan a Garrido-Lecca

Celso Garrido-Lecca in the Memory of Latinoamerican Musical Community

Como citar: Bitrán, A., Izarra, A., Velarde, N., Rivera, R., Hart-Bedoya, M., Cardona, A., Orlandini, L., Valcárcel, F., Aguilar, L., Posada, A., Cuentas, S., Echeopar, J., Cordero, C., Carrasco, F., & Rugeles, A. (2026). Músicos latinoamericanos recuerdan a Garrido-Lecca. *ANTEC: Revista Peruana de Investigación Musical*, 10(1), 39-47.



Enlace para este artículo: <https://doi.org/10.62230/antec.v10i1.310>

La obra de Garrido-Lecca representa para mí el trabajo de uno de los compositores latinoamericanos más importantes del siglo xx. La magistral fusión de la música de vanguardia europea con los ritmos y armonías del Perú que permea en gran parte de su obra, crea una atmósfera única, sugerente y muy atractiva para el oyente.

Álvaro Bitrán

Chelista del Cuarteto Latinoamericano

En un paseo por un zoológico durante uno de los varios festivales en donde coincidimos Celso y yo, él filosofaba sobre las obras de nuestros colegas contemporáneos y me decía: “Adina, existen obras malas, bueno sí, una obra mala; luego existen muchas obras buenas, de calidad, importantes; y luego están las obras que me dan envidia. ¡Esas son las mejores!”.

Adina Izarra

Compositora venezolana

Colegio de Compositores Latinoamericanos de Música de Arte

A mí, que empecé en la música con la movida del rock subterráneo de los años 80, la música de Celso Garrido-Lecca me cambió la vida pues, al escucharla, me di cuenta que un compositor peruano podía expresarse haciendo uso de las sonoridades que forman parte de su imaginario musical y utilizando los recursos técnicos de la música contemporánea, pero sin tener que seguir recetas o indicaciones sobre cómo debe sonar su música, sino siendo sincero y consecuente con su propia propuesta musical.

Nilo Velarde

Compositor peruano

Colegio de Compositores Latinoamericanos de Música de Arte

Celso comenzó siendo mi maestro en los años 70 y 80. Hubo una etapa de seguimiento y de admiración mutua luego, para convertirse en un gran amigo en los últimos veinte años de su vida. Nos reuníamos a conversar de música, política y de nuestras vidas, tomando un café, cada vez que podíamos, en su departamento, en el Haití o en cualquier otro lugar...

Rudy Rivera

Cantautor

Director del grupo Puka Sonqo

Conozco muchas de las obras de Celso Garrido-Lecca, tanto para orquesta como para solos y música de cámara. Además trabajé directamente con él en el Perú y en los Estados Unidos, y grabé varias de sus obras tanto con la Orquesta Sinfónica de Fort Worth, en Texas, y con la Orquesta de la Radio de Noruega. La música de Celso Garrido-Lecca tiene muchísimo valor dada su creatividad original y con una técnica de composición impecable.

Miguel Hart-Bedoya González
Director de orquesta

Celso Garrido-Lecca es uno de los grandes compositores latinoamericanos de todos los tiempos. Para mí fue siempre una inspiración, por la calidad de su obra, su compromiso político y su actividad en el campo de la música popular (incluyendo su trabajo con Víctor Jara). Tuve la suerte de escuchar en muchas ocasiones su segundo cuarteto de cuerdas con la interpretación del Cuarteto Latinoamericano. También me encanta su *Primera sinfonía* y, como guitarrista, aprecio sobremanera su *Dúo concertante para charango y guitarra* y su *Concierto para guitarra*.

Alejandro Cardona
Compositor costarricense
Colegio de Compositores Latinoamericanos de Música de Arte

He tenido el privilegio de conocer muy de cerca la obra del maestro Celso Garrido-Lecca y de interpretar una gran cantidad de sus obras para guitarra. Su aporte tiene que ver con una concreción de un lenguaje altamente idiomático y un aporte estético único donde modernidad y tradición se dan la mano sin conflicto alguno. Desde su obra *Simpay* para guitarra sola hasta el Concierto para guitarra y orquesta podemos encontrar una gran cantidad de obras de cámara para diferentes formatos donde el compositor exploró de manera muy certera en el alma de nuestras tradiciones con un ropaje sonoro original y contundente. Su aporte a nivel latinoamericano trasciende las fronteras de Chile y Perú y lo instala como un compositor esencial de nuestra cultura regional.

Luis Orlandini
Concertista de guitarra
Profesor de la Universidad de Chile y de la PUCC
Miembro de número de la Academia Chilena de Bellas Artes

Compartí con el maestro Garrido-Lecca los años de mi etapa formativa en el Conservatorio Nacional de Música. Recuerdo que sus lecciones incidían abiertamente en la importancia de la articulación de un discurso expresivo, en el respeto y necesidad de exploración de las obras de los grandes maestros del pasado, en la búsqueda de la gran línea sonora a gran escala o puntos estructurales de referencia en el proceso creativo. Valoraba la honestidad en nuestras propuestas. Se podría decir que la belleza y la verdad fueron sus pilares. Aprendimos de su obra una actitud de compromiso ante la responsabilidad que conlleva la labor del compositor latinoamericano. Esta visión heroica enmarcada en tiempos de crisis fue su forma de hacer política. Nunca como con él se había dado un primer contacto tan descarnado con la realidad musical nacional, como cuando impulsó, desde su cargo de director del Conservatorio, el acercamiento a las raíces populares que pretendió la profesionalización del artista popular y, muy significativamente por otro lado, la toma de conciencia del estudiante académico ante su realidad circundante.

Fernando Valcárcel

Director de la Orquesta Sinfónica Nacional de Perú

Para mí, la obra de Celso Garrido-Lecca representa, ante todo, una profunda honestidad creativa. Abordó las técnicas y estéticas de los lenguajes vanguardistas de su tiempo con plena conciencia histórica, pero siempre desde una mirada propia, sin concesiones ni imitaciones.

Su incursión en la música para cine y teatro revela la amplitud y versatilidad de su pensamiento musical, rasgo que lo distingue dentro de los compositores de su generación.

Asimismo, su compromiso social y político lo llevó a replantear de manera coherente su estética y su lenguaje, orientando su creación hacia una música destinada a las grandes mayorías, a oyentes reales y concretos. Este compromiso, asumido con absoluta sinceridad, hizo que su música adquiriera un profundo arraigo popular, sin perder rigor ni calidad artística.

Por todo ello, su presencia en la historia de la música peruana y latinoamericana resulta fundamental y representativa, y su legado continuará siendo una referencia estimulante para las nuevas generaciones de compositores.

Luis David Aguilar

Compositor peruano

Director de la *Guía de Arte de Lima*

Celso es, sin duda, una de las figuras más prominentes y destacadas en la música artística en América Latina. Ganador del Premio Iberoamericano de Composición “Tomás Luis de Victoria” en 2000. (Tuve el honor de compartir con él, como jurados, en la siguiente versión de 2001). De su música de cámara estrenamos en Medellín, Colombia, un par de sus obras: *Danzas populares andinas* y *Trio para un nuevo tiempo*, en el marco del Encuentro de Música de la Universidad EAFIT que organicé durante varios años.

Además, conozco varias de sus obras sinfónicas, entre ellas, la *Sonata Fantasía* para chelo y orquesta, la cual escuché en Morelia, en el Gran Festival de las Artes de México, en 1990. En esa ocasión compartí con él el programa con mi obra *Obertura para un concierto*.

Fuera de la calidad de sus obras, Celso fue un gran pedagogo, tanto en su país como en Santiago de Chile, adonde viajaba con frecuencia.

Viví con él grandes momentos musicales y de amistad en festivales y encuentros de música en Caracas, Xalapa, Morelia y Ciudad de México. Una persona de alta calidad humana; gran contertulio, afectuoso, inteligente y sincero. Fue siempre maravilloso compartir con él.

Andrés Posada Saldarriaga

Compositor, docente, gestor

Premio Excelencia docente Universidad EAFIT

Profesor pensionado Universidad EAFIT

Colegio de Compositores Latinoamericanos de Música de Arte

Conocí la obra de Celso Garrido-Lecca cuando empecé mis estudios en el Conservatorio Nacional de Música (ahora Universidad Nacional de Música) y desde entonces ha sido para mí como un faro: una guía sobre cómo resolver el problema de escribir música contemporánea con un característico color peruano, con solidez técnica y gran contenido emocional e intelectual. Creo que ha tenido un efecto similar en toda mi generación y nunca nos alcanzarán las palabras para expresar lo que su trabajo representa para todos nosotros.

El trabajo de Celso Garrido-Lecca va más allá de su corrección técnica y su dominio de la composición; es también una propuesta sólida sobre cómo asumir una identidad latinoamericana positiva dentro de una tradición musical con un fuerte componente eurocentrista. En ese sentido, más allá de las partituras, su música se suma al conjunto de voces que trabajan desde hace décadas por la creación de un canon latinoamericano auténtico y robusto. Debemos honrar su trabajo con la difusión constante de su música.

Sadiel Cuentas

Compositor peruano

Director del Festival Musicantes

La calidad, profundidad y consistencia de su obra le ha valido un reconocimiento que alcanza diferentes continentes. Además de los distintos premios recibidos en su extensa trayectoria, es uno de los compositores latinoamericanos que ha sido más interpretado, grabado y difundido a nivel global. En lo referido a los aspectos formativos, le tocó ser jefe del Departamento Académico de Composición de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile, así como presidente de la Asociación Nacional de Compositores, en dos oportunidades. En el Perú, además de impartir valiosos cursos y seminarios de composición y orquestación, fue director del Conservatorio Nacional, así como creador e impulsor del Taller de la Canción Popular, del cual surgieron notables grupos de música popular urbana. Garrido-Lecca es el artista que logra fusionar el espíritu peruano y latinoamericano con las nuevas formas de composición, innovando y creando un lenguaje musical habitado por una estética propia.

Javier Ehecopar
Guitarrista peruano

El proceso cultural y político que vivía Chile entre los años 60 y 70, fue el singular escenario histórico en que Celso Garrido-Lecca participó como músico y también como entusiasta colaborador de los cambios que ocurrían en ese período.

En esos años como compositor logró, como un sueño colectivo, que el legado de Webern abrazara los vestigios de la cultura nazca tiñéndose de colores andinos, rescatando sus melodías y su pentafonismo. Su experimentación lingüística en los instrumentos, además, puso de relieve las búsquedas timbrísticas propias de aquellos años en las vanguardias europeas con las experiencias colorísticas del continente andino. La voluntad progresista de ir al encuentro de una identidad latinoamericana dejó una huella, sin duda, que hasta hoy es un ejemplo y un punto de referencia.

Por otra parte, la energía revolucionaria ocurrente en Latinoamérica y la inmediatez de sus logros ocuparon un lugar preponderante en los propósitos culturales de la juventud y su ideario social. Esta coyuntura impulsó tanto en estas tierras como en la llamada Norteamérica, a incorporar los lenguajes y las técnicas comunicativas de la sociedad como vehículo semántico de transmisión urgente de un proyecto de cambio y transformación.

Así entonces, nace el canto nuevo y su asociación, entre otros asuntos, con la tonalidad y sus adherencias formales. Desde Estados Unidos la poesía de Peter, Paul and Mary, Joan Baez, Bob Dylan, y más nítidamente la trova y la nueva trova que surgen originadas en las nacientes revoluciones del continente y que dan sabor e inspiración al imaginario poético en los intelectuales y artistas de esa época. Canto a lo divino, canto a lo humano, poesía, Violeta, teatro, música, en fin, toda nuestra tradición patrimonial, alimentan la participación de nuestro compositor en un icónico trabajo que junto a Víctor Jara, Inti Illimani, el Ballet Nacional Chileno y la Orquesta Sinfónica de Chile, dan origen a “Los Siete Estados”, obra colectiva que vio interrumpida su conclusión por el Golpe de Estado Cívico Militar.

Considero, hoy en día, que lo más notable de esa experiencia no fue solo su resultado, sino el intento de trabajar con otros, en un proyecto común, donde las individualidades tienden a desaparecer dando paso al pensamiento conjunto, a la conjugación del “nosotros”.

Pienso, finalmente, que Celso Garrido-Lecca, peruano y chileno a la vez, fue profundamente latinoamericano y su vitalidad y compromiso para impregnarnos de esos ideales, eran enormes, tomando en cuenta que Chile ha sido un país insular por su geografía y por lo mismo, culturalmente muy ensimismado. Considero que en todo sentido, su aporte fue notable.

Cecilia Cordero
Compositora
Chile

Tres décimas a Celso

Fue Celso Garrido-Lecca
un ser humano excepcional
lo conocí en lo personal,
importante es que se sepa,
no es tema de biblioteca,
en Chile fue un gran aporte,
discreto, fino, buen porte,
un peruano mesmeriano
un amigo, un hermano
que ganó su pasaporte.

Trabajó con Víctor Jara
siempre “por ancho camino”.
Ante tu traza me inclino,
dejaste muy alta la vara,
de frente y dando la cara,
tu labor fue por principios,
haciéndole el quite a ripios
y a todo lo que no sirve.
No fue tu vida apacible,
nunca perdiste los bríos.

Son noventinueve años
en diálogo con el mundo,
de viajar a lo profundo,
conocer los desengaños.
Nunca te fijaste en daños
con tu accionar generoso,
creaste un arte hermoso
que hace feliz a la gente,
con tu postura valiente
y tu trabajo asombroso.

Fernando Carrasco

Compositor e intérprete, integrante de Quilapayún

La música de Garrido-Lecca en Caracas

Garrido-Lecca fue invitado permanente de las ediciones del Festival Latinoamericano de Música de Caracas, en el cual se escucharon obras como el *Cuarteto n.º 2* (1988) (Homenaje a Víctor Jara), interpretado por el prestigioso Cuarteto Latinoamericano en el XI Festival (2000). En esta obra recurre a segmentos breves de canciones de Víctor Jara y elabora una obra en la que las nuevas técnicas de composición e interpretación se unen a elementos rítmicos y tímbricos de carácter latinoamericano.

Su magnífica obra *Eventos* para orquesta de cámara (1993) la interpretó la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar, bajo nuestra dirección musical en la edición XII del Festival (2002). En esta obra, Garrido-Lecca utiliza el total cromático, sin abandonar configuraciones diatónicas en el aspecto melódico o armónico.

En la edición XIV (2006), se interpretó su obra *Soliloquio III* (1997) para contrabajo (con percusión), cuyo interés radica en el reto que significa para el contrabajista tocar no solo su instrumento, sino incluir otros de percusión. Y *Soliloquio n.º 1* para flauta sola que se interpretó en la edición XXI de diciembre del 2021.

Me complace anunciar que *Antaras* (1968), para doble cuarteto de cuerdas y contrabajo, la hemos programado en el concierto inaugural del Ensemble de Música Contemporánea “Alfredo Del Mónaco” de El Sistema, que se presentará el 4 de marzo de 2026 en homenaje al centenario del maestro Celso Garrido Lecca. El título de la obra deriva de los antiguos instrumentos prehispánicos. El compositor utiliza las escalas encontradas en estos instrumentos a raíz de cierta investigación que hizo él mismo. El material musical está trabajado en bloques armónicos o *clusters* que se movilizan en su interioridad por los diversos instrumentos de cuerda. Notamos que busca nuevos horizontes, ya que algunas secciones están elaboradas en sonidos armónicos, incluyendo una melodía muy aguda que toca al contrabajo, con lo que adquiere un carácter casi solista, que no parece provenir de este instrumento que se caracteriza por emitir sonidos graves.

Durante un encuentro en Lima, Celso Garrido-Lecca fue el primer compositor a quien Manuel de Elías participó del proyecto de creación del Colegio de Compositores Latinoamericanos de Música de Arte, al que de inmediato se integró. Su participación fue determinante para el nacimiento de la institución, particularmente en la selección y enlace con algunos de los creadores más distinguidos del Cono Sur.

Tuve el gusto y el honor de ser parte del jurado que le otorgó el muy merecido Premio Iberoamericano de la Música “Tomás Luis de Victoria” en el año 2000.

Alfredo Rugeles

Compositor venezolano

Colegio de Compositores Latinoamericanos de Música de Arte